

HOMENAJES A DON PÍO BELTRÁN VILLAGRASA

Don Pío Beltrán Villagrasa ha sido objeto de reiteradas muestras de admiración y homenaje desde el día de su muerte. El mundo de los estudiosos de la historia y, en especial, de la numismática han perdido una de las figuras más relevantes de los últimos tiempos. Con sobrados motivos, pues, la presente *Crónica* se adhiere al elevado número de testimonios celebrados en su honor, con el ánimo de evocar de una manera especial su ingente obra científica, testimonio perenne para las futuras generaciones. También nos es grato dar cumplida cuenta de los principales actos tributados a tan estimada figura, con la intención de sintetizar su labor científica, a la vez de presentar una pluralidad de opiniones que enriquezcan la figura de don Pío Beltrán, tan entrañable para muchos.

Así pues, el profesor Dr. don Felipe Mateu y Llopis, amigo y buen correspondiente suyo, le dedicaba un sentido recuerdo poco después de que nos dejara.¹ Dos años más tarde, el mismo Dr. Mateu compondría una segunda evocación en un escrito necrológico, en esta misma revista,² de un estilo sin concesión de ninguna clase.

El Instituto de Prehistoria y Arqueo-

logía de la Diputación Provincial de Barcelona se hizo eco del sentir unánime de arqueólogos y numismáticos, organizando una sesión necrológica en homenaje a su memoria, que tuvo lugar el día 24 de febrero de 1972.³ Las intervenciones de los diversos conferenciantes pusieron de relieve los rasgos íntimos de su personalidad y el alcance científico de su legado. El acto, presidido por el ilustrísimo Sr. D. José M.^a Berini Giménez, fue acogido por una numerosa asistencia. Después de las palabras de apertura, a cargo del Dr. don Eduardo Ripoll Perelló, siguió el turno de los oradores. El Dr. don Felipe Mateu y Llopis glosó *La personalidad humana y la obra científica* del ilustre finado. Le siguió el Dr. don Miguel Tarradell, con la exposición de *Estudios arqueológicos*. Don Xavier Calicó Rebull presentó a un *Don Pío Beltrán, numismático genial*. El doctor don Luis Domingo Figuerola habló de *La aportación a la Numismática Medieval*, en la que tanto trabajó don Pío Beltrán, y finalmente don Leandro Villaronga Garriga puntualizó sobre sus *Contribuciones a la Epigrafía y Numismática ibéricas*.

En el mismo año 1972, el Patronato José M.^a Quadrado, del C.S.I.C., editaba

1. *Gaceta Numismática*, n.º 23, 1971.
2. *Ampurias*, t. 35, 1973, págs. 279-280.
3. *Información Arqueológica*, n.º 7, 1972, págs. 26 y 54.

la *Obra Completa* de don Pío Beltrán Villagrasa,⁴ bajo la dirección de su hijo el doctor don Antonio Beltrán Martínez, alzando así el monumento más engrandecedor que a un científico puede dedicarse.

Dos años después, el Dr. don José M.^a Blázquez publicaba un *Homenaje a don Pío Beltrán*,⁵ que, por el relevante carácter del mismo y por contener aquellos temas que fueron la constante preocupación de nuestro homenajeado, a la vez que, en cierta medida, nos lo hacen revivir en algo que fue la síntesis de su vida, daremos a conocer en un sucinto análisis.

El *Prólogo*, por José M.^a Blázquez, recoge los datos biográficos e indica las investigaciones más importantes. Bajo el título *Pío Beltrán Villagrasa*, a cargo de don Antonio Beltrán, se señala su vocación numismática y se apuntan los títulos de cincuenta y nueve artículos y conferencias. A continuación, el artículo *Sobre la casa ibérica*, de don José Aparicio Pérez, ofrece un estudio sobre el poblado ibérico del Cerro de Lucena (Enguera), valorando la importancia del yacimiento e intentando una reconstrucción de una de las casas. *La palabra ibérica iunstir, el plomo de Alcoy y algunos problemas de vascoiberismo*, de don Miguel Beltrán Lloris, representa un espléndido jalón en el esfuerzo de los científicos por interpretar comparativamente vocablos iberos y vascos. En la misma línea se halla el artículo de don Antonio Beltrán, *La inscripción ibérica, sobre bronce, de Botorrita (Zaragoza)*.

José M.^a Blázquez analiza tres esculturas zoomorfas (una cabeza de caballo, un león de Cástulo y otro león de Nueva Carteya) bajo el título *Figuras animalísticas turdetanas*. Le sigue un tema de romanización, analizando la importancia que tuvo el *oppidum* Salduie para la fundación de Caesaraugusta, a cargo de don Guillermo Fatás Cabeza, titulado *Los sedetanos como instrumento de Roma: la importancia y significación de la Salduie ibérica en la romanización de la cuenca del Ebro*. Domingo Fletcher, en *Orleyl I y II, plomos ibéricos escritos*, ofrece un detallado estudio de epigrafía ibérica. Los hallazgos ibéricos en la provincia de Alicante son aportados minuciosamente por don Enrique A. Llobregat, en *Recientes hallazgos de época ibérica en Alicante*. Sobre lingüística ibérica, don Luis Michelena puntualiza unos extremos de notorio acierto en *Sobre la posición lingüística del Ibérico*. Don Enrique Pla Ballester ofrece un estudio de una estatuilla de bronce, de un tipo característico de los santuarios ibéricos de Sierra Morena, en *Figurilla de bronce procedente del poblado ibérico de «El Castellar» (Oliva, Valencia)*.

Nos toca, ahora, pasar al comentario directo de la obra de don Pío Beltrán, pero quisiéramos precisar, antes de iniciarlo, su actividad científica. Para ello nada nos ha parecido mejor que transcribir unas palabras tomadas de la biografía que encabeza la edición de su *Obra Completa: No fue Pío Beltrán, nunca, arqueólogo en el sentido estricto de la palabra, sino historiador que manejaba con maes-*

4. PÍO BELTRÁN VILLAGRASA, *Obra Completa*: I, *Antigüedad*, Monografías Arqueológicas, 12, Zaragoza, 1972, 862 págs.; PÍO BELTRÁN VILLAGRASA, *Obra Completa*: II, *Numismática de la Edad Media y de los Reyes Católicos*, Monografías Arqueológicas, 12, Zaragoza, 1972, 814 págs.; ambos volúmenes, con abundante ilustración.

5. JOSÉ M.^a BLÁZQUEZ, *Homenaje a D. Pío Beltrán*, en *Anejos de Archivo Español de Arqueología*, VII, C. S. I. C. y Departamento de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Zaragoza, 1974, 160 págs.

tría los datos arqueológicos, algunos obtenidos directamente por él.⁶

El primer volumen contiene los artículos y conferencias dedicados al mundo ibérico, griego y romano.

Encabeza este conjunto un estudio titulado *Consideraciones Numismáticas*, 1962 (vol. I, págs. 33-51),⁷ en el que se presenta una divulgación de la ciencia numismática, con un recorrido histórico sobre el concepto de moneda y los materiales de acuñación, matizando sobre los valores intrínseco y extrínseco de la misma, para concluir con los problemas planteados por la cronología monetaria.

De un carácter también amplio es el segundo artículo, *Las Cecas Pirenaicas*, 1953 (vol. I, págs. 52-76),⁸ en el cual se exponen las distintas emisiones habidas en ciudades pirenaicas durante la Antigüedad y la Edad Media, con una rápida enumeración de las acuñaciones verificadas desde la introducción del uso de las monedas griegas: monedas de las colonizaciones griegas, de plata ibérica de imitación, del jinete ibérico, de la Galia Narbonense, con caracteres latinos, de cecas visigodas y merovingias, carolingias y árabes, de estados cristianos medievales y modernos posteriores a los carolingios, hispano-pirenaicas y del otro lado del Pirineo. Cabe notar alguna novedad en la identificación de cecas.

A continuación sigue un artículo más concreto, *Las monedas griegas ampurita-*

nas de Puig Castellar, 1946 (vol. I, págs. 77-124),⁹ en el que se supone la existencia de dos cecas simultáneas, con un tipo propio de Pegaso para cada una de ellas: Emporion e Indika. La mayor parte de lo expuesto sigue todavía vigente. Es de sumo interés la exposición de los problemas metrológicos y sistemas monetarios. Distingue tres grupos de hallazgos monetarios correspondientes a tres períodos: el de la acuñación de trihemíobolos y óbolos de la dracma masaliota, el de las dracmas de Rosas y Ampurias, con el caballo quiescente, y el de las dracmas con Pegaso distinto. A continuación, se extiende en el estudio de varios tesorillos relacionados con dicha clasificación: Serriñá, el de la provincia de Gerona, Les Ansies, Tivisa, Cheste, Mogente, Montaña de Sant Llop y de Cartellá, Segaró y Puig Castellar.

En el siguiente trabajo, *Acerca de las monedas de Saetabi*, 1942 (vol. I, págs. 125-135),¹⁰ ofrece un estudio de piezas monetarias bilingües, en latín e ibérico, con una exposición crítica de las conclusiones de los estudiosos que las han tratado. Sus razonamientos giran en torno al contenido figurativo, la cronología y la lengua de las mismas.

El autor ofrece en el siguiente estudio, titulado *Las primeras monedas latinas de Ilici*, 1945 (vol. I, págs. 136-153),¹¹ los problemas históricos que afectan a la localización y fundación de la citada Ilici,

6. BELTRÁN, *Obra Completa*, I, citado, pág. 11. Los artículos citados en las siguientes notas llevarán la referencia de su primera publicación. En cambio, en el texto indicamos, junto a cada artículo y en paréntesis, el volumen y las páginas en donde se encuentra la citada *Obra Completa*.

7. Síntesis de dos conferencias. Pío BELTRÁN VILLAGRASA, *Consideraciones Numismáticas*, en *Caesaraugusta*, t. 11-12, 1962, págs. 126 ss.

8. Conferencia pronunciada en el Curso de Técnica Arqueológica, celebrado en Jaca y Canfranc en 1951. Pío BELTRÁN VILLAGRASA, *Las Cecas Pirenaicas*, en *Pirineos*, 1953, págs. 17-51.

9. Pío BELTRÁN VILLAGRASA, *Las monedas griegas ampuritanas de Puig Castellar*, en *Ampurias*, VII-VIII, 1946, págs. 29 ss. Este estudio originó numerosas publicaciones sobre el mismo tema.

10. Pío BELTRÁN VILLAGRASA, *Acerca de las monedas de Saetabi*, en *Saitabi*, n.º 4-5, 1942, págs. 29 ss.

11. Pío BELTRÁN VILLAGRASA, en *Publicaciones de la Junta Municipal de Arqueología de Cartagena*, I, 1945, abril, págs. 3 ss.

y los que hacen referencia a sus emisiones numismáticas, y concluye con un catálogo de quince monedas, pertenecientes a Augusto y Tiberio, con dos monedas que inician las series, una de ellas, la de Augusto, perteneciente a la colección Rodríguez Valdés, a cuyo estudio dedica el artículo *Nota sobre monedas antiguas hispánicas de la colección de don Miguel Rodríguez Valdés, en Cartagena, 1945* (vol. I, págs. 154-158),¹² en el que hace notar algunas novedades numismáticas.

Al iberismo, en su aspecto histórico-numismático, está dedicado un artículo, titulado *La cronología del poblado ibérico del Cabezo de Alcalá (Azaila) según las monedas allí aparecidas, 1945* (vol. I, páginas 159-209),¹³ en el que se fija la fecha de la destrucción de dicho poblado hacia la mitad del siglo I a. de J. C., para lo cual estudia los dos tesoros aparecidos en Azaila, cuyas monedas no sobrepasan el año 30, sentando las bases cronológicas de las acuñaciones ibéricas.

El siguiente artículo, *Algunas monedas retocadas con la leyenda Cese, 1967-68* (vol. I, págs. 210-232),¹⁴ se ocupa del problema del supuesto rótulo Cese, con un gran sentido crítico de todas las interpretaciones o *supercherías* a que había dado lugar, con lo cual deja aclarada definitivamente la cuestión.

En una comunicación leída en el I Congreso Arqueológico de Levante, bajo el título *El «ponderarium» de Covalta y la «mina covaltina», 1948* (vol. I, páginas 233-241),¹⁵ se estudian los caracteres metrológicos de la misma y se la compara con antiguos pesos, dando como resultado una posible asimilación a las minas babilónicas y persas.

Dentro de los serios problemas que entraña la cuestión metrológica en la ciencia numismática, don Pío Beltrán no cejó en su empeño por dilucidar algunos de ellos, y así en el artículo *Un nuevo patrón de peso hallado en Tarragona, 1923-24* (vol. I, págs. 242-247),¹⁶ que en la presente *Obra Completa* aparece completado por una *Nota sobre una pesa de sextans existente en el Museo Arqueológico de Tarragona* (vol. I, págs. 248-250),¹⁷ sitúa dichos pesos dentro del sistema romano de las minas débiles, citadas en los documentos.

A los aspectos lingüísticos del ibérico están dedicados diez artículos. En los dos primeros (vol. I, págs. 251-263 y 264-310),¹⁸ el autor detalla las posibilidades lingüísticas y se aplica a la interpretación del «gudua deisdea» y del rótulo liriano «sagus-tiko». En los dos siguientes artículos, *Los textos ibéricos de Liria, 1956* (vol. I, págs. 311-449),¹⁹ y *Algu-*

12. PÍO BELTRÁN VILLAGRASA, *Nota sobre monedas antiguas hispánicas de la colección de don Miguel Rodríguez Valdés en Cartagena*, en *Boletín Arqueológico del Sudeste Español*, I, 1945, págs. 76 ss.

13. PÍO BELTRÁN VILLAGRASA, *La cronología del poblado ibérico del Cabezo de Alcalá (Azaila) según las monedas allí aparecidas*, en *Boletín Arqueológico del Sudeste Español*, II, 1945, págs. 135 ss.

14. PÍO BELTRÁN VILLAGRASA, *Algunas monedas retocadas con la leyenda Cese*, en *Boletín Arqueológico de Tarragona*, 1967-1968.

15. PÍO BELTRÁN VILLAGRASA, *El «ponderarium» de Covalta y la «mina covaltina»*, en *Saitabi*, n.º 28, 1948, págs. 131 ss.

16. PÍO BELTRÁN VILLAGRASA, *Un nuevo patrón de peso hallado en Tarragona*, en *Bulletí Arqueològic*, 1923, págs. 129-132.

17. PÍO BELTRÁN VILLAGRASA, *Nota sobre una pesa de sextans existente en el Museo Arqueológico de Tarragona*, en *Bulletí Arqueològic*, 1924, págs. 177-178.

18. PÍO BELTRÁN VILLAGRASA, *Notas sobre el estudio de las inscripciones ibéricas en cerámicas de San Miguel de Liria* (vol. I, págs. 251-263), en *La Labor del Servicio de Investigación Prehistórica y su Museo en el pasado año 1934*, Valencia, 1935, págs. 48 ss.; ÍD., *Sobre un interesante vaso escrito de San Miguel de Liria* (vol. I, 264-310), en *Serie de Trabajos Varios del SIP*, n.º 8, Valencia, 1942.

19. PÍO BELTRÁN VILLAGRASA, *Los textos ibéricos de Liria* (vol. I, págs. 311-449), en *Revista valenciana*

nos vasos ibéricos del cerro de San Miguel de Liria, 1968 (vol. I, págs. 450-461),²⁰ don Pío Beltrán somete a teorías comparativas con el vasco las palabras que aparecen pintadas en las cerámicas halladas, añadiendo sus puntos de vista arqueológicos y artísticos. A continuación, bajo el título *Algunos fragmentos de vasos pintados hallados en el Cerro de San Miguel de Liria*, 1970 (vol. I, páginas 462-473),²¹ uno de sus últimos trabajos, el autor aporta una nueva interpretación a la *Dama del espejo* y la traducción de textos a través del vasco.

En *La estela de Sinarcas*, 1947 (vol. I, páginas 474-489),²² expone el hallazgo de numerosos elementos para el estudio del grupo Y-bar, y, en *La estela ibérica de Ibiza*, 1950-1952 (vol. I, págs. 490-498),²³ trata de la lengua ibérica y de la correspondencia del celta con los caracteres ibéricos.

Importantes resultan las *Notas sobre temas ibéricos*, 1948 (vol. I, págs. 499-509),²⁴ por sus notables aportaciones a los estudios lingüísticos ibéricos, espe-

cialmente referidas a los alfabetos indígenas del sur y a comparaciones con la lengua vasca, las cuales, junto con *Los platos de Abengibre*, 1962 (vol. I, páginas 510-543),²⁵ y *El plomo escrito de la Bastida de Les Alcuses (Mogente)*, 1962 (vol. I, págs. 544-590),²⁶ constituyen una de las investigaciones más completas sobre los alfabetos del sur de España en su relación con los de Obulco, Abengibre y Mogente, señalando numerosas comparaciones con palabras o frases ibéricas o vascas.

Al capítulo de la romanización pertenecen los nueve artículos siguientes con conclusiones no menos importantes. Así pues, la admiración que don Pío Beltrán sintió por Tarragona le llevó a investigar sobre su verdadero nombre, concluyendo que fue el de *Colonia Urbs* y no el de *Victrix*,²⁷ y a interpretar las inscripciones romanas allí halladas, con lo cual contribuyó de una manera decisiva al salvamento de piedras y antigüedades de la ciudad romana.²⁸

Apoyándose en las aportaciones de

de *Filología*, III, 1-4, 1956. En este artículo se incluyen las *Correcciones de algunas interpretaciones de los textos ibéricos de Liria*, publicadas en *Archivo de Prehistoria Levantina*, XII, 1969, págs. 163 ss.

20. PÍO BELTRÁN VILLAGRASA, *Algunos vasos ibéricos del cerro de San Miguel de Liria*, en *Caesaraugusta*, t. 31-32, 1968, págs. 171 ss.

21. PÍO BELTRÁN VILLAGRASA, *Algunos fragmentos de vasos pintados hallados en el Cerro de San Miguel de Liria*, en *Crónica del XI Congreso Nacional de Arqueología*, Zaragoza, 1970; fue escrito en 1969 para el Homenaje al Dr. Luis Pericot, en el Congreso de Mérida.

22. PÍO BELTRÁN VILLAGRASA, *La estela de Sinarcas*, en *Boletín de la Real Academia Española*, XXVI, cuad. CXXI, 1947, págs. 245 ss.

23. PÍO BELTRÁN VILLAGRASA, *La estela ibérica de Ibiza*, en *Crónica del I Congreso Nacional de Arqueología y V del Sudeste Español*, Almería, 1949, 1950, págs. 209 ss., y *II Congreso Arqueológico Nacional*, Madrid, 1951, Cartagena, 1952, págs. 309 ss.

24. PÍO BELTRÁN VILLAGRASA, *Notas sobre temas ibéricos*, en *Crónica del IV Congreso Arqueológico del Sudeste Español*, Elche, 1948, 1949, págs. 303 ss.

25. PÍO BELTRÁN VILLAGRASA, *Los platos del Abengibre*, en *Publicaciones de Historia y Arqueología de Albacete*, 1962.

26. PÍO BELTRÁN VILLAGRASA, *El plomo escrito de la Bastida de Les Alcuses (Mogente)*, en *Trabajos Varios del S.I.P.*, n.º 16, Valencia, 1954, y el mismo título con *Addenda et corrigenda*, en *Serie de Trabajos Varios del S.I.P.*, n.º 23, Valencia, 1962.

27. PÍO BELTRÁN VILLAGRASA, *Sobre el nombre antiguo de Tarragona* (vol. I, págs. 591-608), compuesto por tres artículos: *Lápida romana del Museo Arqueológico de Tarragona*, en *Boletín Arqueológico de Tarragona*, III, 1924, págs. 225 ss.; *Colonia Urbs Triumphalis Tarraconensis*, *ibidem*, LII, 1952; y *Nota* al artículo anterior, *ibidem*, LIII-LIV, Tarragona, 1953-54.

28. PÍO BELTRÁN VILLAGRASA, *Inscripciones halladas en las obras para la nueva fábrica de Tabacos de Tarragona* (vol. I, págs. 609-654), en *Excavaciones en la necrópolis romano-cristiana de Tarragona*, Junta Superior

los textos de las lápidas romanas halladas en yacimientos valencianos, pudo hacer públicas sus conclusiones sobre la administración romana de la colonia de Valencia,²⁹ y con la ayuda también de las monedas sentó las bases para el estudio de sus orígenes.³⁰

En el campo de la arqueología, don Pío Beltrán centró sus trabajos prácticos en las ruinas de la ciudad de Sagunto, en la que fue director de los museos del Teatro y del Castillo, y donde fundó el Centro Arqueológico Saguntino (1957). Lo mejor de su obra sobre Sagunto está recogido en *Museo Saguntino. Sagunto (Valencia)*, 1944 (vol. I, págs. 774-781),³¹ donde ofrece una historia del mismo y de los trabajos de ordenación y restauración de los restos. Además da detallada cuenta del curso de las excavaciones de 1942-43 en un segundo estudio.³² Finalmente, ofrece otro trabajo sobre la ciudad romana de Sagunto, en el que analiza las fuentes romanas y griegas, enjuicia las ideas de Bosch Gimpera sobre el tema, y concluye con la existencia de una Dipolis ibérico-griega.³³

Cierra este primer volumen de su *Obra Completa* un artículo titulado *Segóbriga*, 1953 (vol. I, págs. 835-860),³⁴ en el que se precisa su situación en Cabeza

del Griego y se aclara la confusión de su nombre con el de Segorbe, basándose en abundantes epígrafes y textos romanos y medievales.

El segundo volumen³⁵ contiene veintiocho artículos dedicados a numismática, que podemos agrupar en siete apartados: numismática de las invasiones germánicas (nueve artículos), numismática árabe (un artículo), numismática medieval: metrología (dos artículos), numismática medieval: general (un artículo), numismática medieval aragonesa (cinco artículos), numismática medieval castellana (seis artículos) y numismática de los Reyes Católicos (cuatro artículos).

Los nueve artículos dedicados a las monedas de las invasiones comprenden prácticamente toda la problemática surgida en torno a ellas. Así pues, en el artículo titulado *Las monedas visigodas acuñadas en la Suevia española (Diócesis de Iria, Lucus, Aureense, Tude y Asturica)*, 1915 (vol. II, págs. 11-56),³⁶ estudia, tras exponer los resultados de los autores precedentes en sus trabajos sobre las monedas visigodas, el objeto y las leyendas de las mismas, sus tipos, su legitimidad, su localización, las diócesis que las acuñaron y su descripción.

El siguiente trabajo, *Problemas que*

de *Excavaciones y Antigüedades*, n.º 88, 1925-26; Íd., *Inscripciones romanas tarraconenses publicadas en el Diario de Tarragona* (vol. I, págs. 655-699): dieciocho artículos aparecidos entre 1925 y 1929.

29. Pío BELTRÁN VILLAGRASA, *Hallazgos de lápidas romanas en Valencia* (vol. I, págs. 700-707), síntesis de dos artículos, *Hallazgo de lápidas romanas y Nueva inscripción romana*, en *Anales del Centro de Cultura Valenciana*, I, 1, pág. 90, y I, 2, pág. 169, 1928.

30. Pío BELTRÁN VILLAGRASA, *Lo que dicen las lápidas y las monedas valencianas en relación con la Ciudad y sus orígenes* (vol. I, págs. 708-773), en *Publicaciones del Ateneo Mercantil de Valencia*, 1962.

31. Pío BELTRÁN VILLAGRASA, *Museo Saguntino. Sagunto (Valencia)*, en *Memorias de los Museos Arqueológicos Provinciales*, V, 1944, págs. 216 ss.

32. Pío BELTRÁN VILLAGRASA, *Excavaciones en Sagunto (Valencia), 1954-55* (vol. I, págs. 782-828), en *Noticiario Arqueológico Hispánico*, III-IV, 1-3, 1956.

33. Pío BELTRÁN VILLAGRASA, *Sobre Sagunto y su historia, 1971* (vol. I, págs. 829-834), inédito anteriormente.

34. Pío BELTRÁN VILLAGRASA, *Segóbriga*, en *Archivo de Prehistoria Levantina*, IV, 1953, págs. 231 ss.

35. Cf. nota 4.

36. Pío BELTRÁN VILLAGRASA, *Las monedas visigodas acuñadas en la Suevia española (Diócesis de Iria, Lucus, Aureense Tude y Asturica)*, en *Boletín de la Comisión Provincial de Monumentos Históricos y Artísticos de Orense*, n.º 101, marzo, 1915, a n.º 106, enero-febrero, 1916.

plantean las monedas de la época hispano-goda y resolución de algunos de ellos, 1955 (vol. II, págs. 57-66),³⁷ ofrece una sucinta exposición histórica, a la vez que concreta sus problemas históricos, geográficos y económicos en doce puntos.

El primer artículo citado de este segundo volumen viene completado y corregido por *Las primeras monedas suevas*, 1956 (vol. II, págs. 67-85),³⁸ y los problemas suscitados en torno a las monedas de los últimos emperadores romanos, con leyendas corruptas y atribuidas a los pueblos germánicos, como los tremisis de Valentiniano III y los de busto imperial diademado o bizantino con leyendas que contienen los nombres imperiales más o menos correctos, aparecen expuestos en las *Interpretaciones de algunas monedas suevas*, 1960 (vol. II, páginas 97-96).³⁹

Rectificaciones y falsificaciones en las monedas visigodas, 1947 (vol. II, págs. 97-157)⁴⁰ es un artículo de aguda crítica sobre la autenticidad, la descripción, buena o dudosa, y la seguridad de falsificación de las monedas visigodas que aparecen publicadas en catálogos y tratados, con un manifiesto escepticismo ante las monedas señaladas en la actualidad como genuinas.

Un tema histórico, basado en la docu-

mentación numismática, que apunta las disensiones hereditarias de la monarquía goda, con los consiguientes recuerdos numismáticos, gira en torno a Iudila o Gudila, imperante en Emérita e Iliberis, y a Suniefredo, rey de Toledo, en un breve artículo titulado *Iudila y Suniefredo, reyes visigodos*, 1941 (t. II, págs. 158-169).⁴¹

En el siguiente artículo publica una discusión habida entre don Juan Cabré y don Pío Beltrán acerca de las monedas halladas por el primero en la ciudad de Recópolis,⁴² asunto éste que será completado por un segundo artículo sobre las monedas de Leovigildo.⁴³

En *Nueva ceca goda en el Pirineo aragonés. Reducción de la ciudad de Cestauvi al pueblo oscense de Gistau*, 1954 (volumen II, págs. 213-224),⁴⁴ estudia cuatro monedas con el nombre de un monarca llamado Recaredo y el de la ciudad de Cestauvi. Pío Beltrán rectifica a Heiss y opiniones propias anteriores.

Con *El sistema monetario del Califato de Córdoba*, 1968 (vol. II, págs. 225-303),⁴⁵ intenta encontrar coincidencias entre los datos de las monedas conocidas y las noticias documentales, con la intención de formar un cuadro exacto de los valores ponderales de las monedas y pesos utilizados entonces.

A la metrología de la numismática me-

37. Pío BELTRÁN VILLAGRASA, *Problemas que plantean las monedas de la época hispano-goda y resolución de algunos de ellos*, en *III Congreso Arqueológico Nacional, Galicia, 1953*, Zaragoza, 1955, págs. 205-213.

38. Pío BELTRÁN VILLAGRASA, *Las primeras monedas suevas*, en *Caesaraugusta*, t. 7-8, 1956, págs. 115-129.

39. Pío BELTRÁN VILLAGRASA, en *Nummus*, 1960.

40. Pío BELTRÁN VILLAGRASA, *Rectificaciones y falsificaciones en las monedas visigodas*, en *III Congreso Arqueológico del Sudeste Español, Murcia, 1947*, Cartagena, 1948, págs. 385-449.

41. Pío BELTRÁN VILLAGRASA, *Iudila y Suniefredo, reyes visigodos*, en *Ampurias*, III, 1941, págs. 97-104.

42. Pío BELTRÁN VILLAGRASA, *Un hallazgo de monedas de oro en la ciudad de Recópolis. El problema de la fundación de la ciudad* (vol. II, págs. 170-176), en *II Congreso Arqueológico del Sudeste Español, Albacete, 1946*, Cartagena, 1947, págs. 349-356.

43. Pío BELTRÁN VILLAGRASA, *Monedas de Leovigildo en el tesoro de Zorita de los Canes* (año 1945) (vol. II, págs. 177-212), en *Numario Hispánico*, II, 3, págs. 19-54, 4 láms.

44. Pío BELTRÁN VILLAGRASA, *Nueva ceca goda en el Pirineo aragonés. Reducción de la ciudad de Cestauvi al pueblo oscense de Gistau*, en *Caesaraugusta*, 5, 1954, págs. 129-140.

45. Pío BELTRÁN VILLAGRASA, *El sistema monetario del Califato de Córdoba*, en *Ligarzas*, en homenaje al profesor J. M. Lacarra, Valencia, 1968, págs. 7-77.

dieval catalana y carolingia están dedicados dos artículos,⁴⁶ en el primero de los cuales analiza e interpreta el *usatge Solidus aureus* de tiempo de Ramón Berenguer III, para extenderse, luego, sobre el sistema monetario condal de Barcelona; en el segundo, estudia el origen, los valores y la introducción en el mundo carolingio de ciertas monedas del siglo VIII llamadas «mancusos».⁴⁷

En el siguiente trabajo, *Introducción al estudio de las monedas medievales hispano-cristianas desde la invasión de los árabes en el 711* (vol. II, págs. 347-396),⁴⁸ se ofrece un panorama de los aspectos metrológicos y numismáticos de las libras y marcos utilizados en la España Medieval.

A las monedas medievales de Aragón les dedica don Pío Beltrán cinco estudios, en el primero de los cuales⁴⁹ desarrolla la creación, desenvolvimiento y terminación de la moneda llamada «jaquesa», fundada en Jaca, desde Ramiro I hasta la desaparición por decreto de Felipe V (IV de Aragón), en 1730. Los dos siguientes trabajos, a modo de notas, añaden las nuevas monedas y noticias que modifican o completan las doctrinas e hipótesis consignadas en los dos anteriores.⁵⁰ En el cuarto artículo,⁵¹ el autor ofrece un detallado estudio sobre el ja-

qués de cuatro dineros, cuyas vicisitudes sigue desde el octubre-noviembre de 1134 hasta el mes de enero de 1174, notando un raro vacío entre los dineros de Alfonso I y los de Alfonso II. El último trabajo gira en torno al dinero de vellón de Fernando I, en el cual intenta precisar su valor metrológico, y termina reconociendo las insalvables dificultades presentadas por una pieza única en espera de nuevos documentos que puedan confirmarla.⁵²

Los problemas dinásticos que surgieron al desaparecer la monarquía goda tuvieron sus repercusiones en la numismática, lo cual presenta graves dificultades interpretativas a los estudiosos del tema. En *La partición de los reinos de Alfonso VII, según los documentos y las monedas que se conocen*, 1961 (vol. II, págs. 606-631),⁵³ se analizan las luchas entre padres e hijos, o entre hermanos, por ejercer la máxima autoridad de un estado. En el presente estudio se profundiza sobre el reflejo que las cuestiones políticas ejercieron en el desarrollo y la influencia en las monedas, al dividir el reino Alfonso VII entre sus dos hijos.

Los cinco estudios siguientes dedicados a las monedas castellanas puntualizan sobre los siguientes extremos. En el primero de ellos, *La gran dobla de Fer-*

46. Pío BELTRÁN VILLAGRASA, *Interpretación del usatge «solidus aureus»* (vol. II, págs. 304-339), en *Memorial Numismático Español*, 2.ª época, junio, 1921.

47. Pío BELTRÁN VILLAGRASA, *Introducción del «mancuso» en la economía carolingia* (vol. II, págs. 340-346), en *Centennial publication of the American Numismatic Society*, Nueva York, 1958, págs. 83-88.

48. Pío BELTRÁN VILLAGRASA, *Introducción al estudio de las monedas medievales hispano-cristianas desde la invasión de los árabes, en 711*, en *Numisma*, XII, 60, 1963.

49. Pío BELTRÁN VILLAGRASA, *Los dineros jaqueses: su evolución y su desaparición* (vol. II, págs. 397-464), en *Caesaraugusta*, I, 1951, págs. 51-112.

50. Pío BELTRÁN VILLAGRASA, *Notas sobre monedas aragonesas* (vol. II, págs. 465-475), en *Caesaraugusta*, II, 1953, págs. 75-84; *Notas sobre monedas aragonesas (addenda et corrigenda)* (vol. II, págs. 476-533), en *Caesaraugusta*, t. 11-12, 1958, págs. 41-85.

51. Pío BELTRÁN VILLAGRASA, *El sueldo jaqués de cuatro dineros de plata* (vol. II, págs. 534-584), en *Caesaraugusta*, 1964.

52. Pío BELTRÁN VILLAGRASA, *Dinero de vellón de Fernando I el Magno, en la colección «Los Arcos»* (vol. II, págs. 585-605), en *Caesaraugusta*, III, 1952, págs. 97-113.

53. Pío BELTRÁN VILLAGRASA, *La partición de los reinos de Alfonso VII, según los documentos y las monedas que se conocen*, en *Numisma*, t. 48-53, 1961, págs. 9-26.

nando el Santo, 1934 (vol. II, págs. 632-645),⁵⁴ el autor da cuenta de los diversos tesoros de monedas castellanas, atribuyendo a Fernando IV, el Emplazado, cuyo reinado se extiende desde 1295 a 1312, las que llevan la leyenda *F. Rex Castelle et Legionis*; aporta también gran número de datos históricos y documentales. La razón de este estudio se debe a la aparición de una *Dupla Magna Ffernandí*, que el autor atribuye a Fernando III, el Santo. El estudio es válido en su totalidad, a pesar de que don Pío Beltrán creyera, una vez ya publicado este artículo, que la pieza era falsa.

Los cuatro artículos siguientes también son monográficos, y están enriquecidos con el comentario de textos y con la recopilación de abundantes datos arqueológicos y numismáticos. Así pues, un estudio sobre los tesorillos de vellones de Alfonso X es un ejemplo de rigor científico por el método comparativo exhaustivamente aplicado.⁵⁵ Otro tanto cabe decir de los estudios sobre una pieza de veinte maravedís de oro, de Alfonso XI,⁵⁶ sobre monedas castellanas de Juan de Gante⁵⁷ y sobre el vellón castellano desde 1474 a 1566.⁵⁸

La numismática de los Reyes Católicos abarca cuatro conferencias, pronun-

ciadas en varios congresos. En la presente edición cierran este segundo volumen.

El primer estudio⁵⁹ gira en torno a la reforma monetaria propuesta en la Pragmática de 1497, titulada *Quaderno de las Ordenanças de la lavor de la moneda*, base fundamental para la subsiguiente economía castellana.

El segundo estudio es un resumen de las conferencias pronunciadas por Pío y Antonio Beltrán en el Congreso Internacional de Numismática de París. En él se explican las monedas de los Reyes Católicos ordenadas en dos series: las que llevan los nombres de Fernando e Isabel como reyes de Castilla, León y Sicilia, y las que llevan los títulos de Reyes de Castilla, León, Aragón, Sicilia y Granada, con la introducción de la granada en el escudo en recuerdo de la conquista de esta última ciudad en 1492.⁶⁰

Aunque los Reyes Católicos concertaron ser reyes comunes de todos sus estados, sólo el rey juró los fueros de Aragón, Barcelona y Valencia. En consecuencia, los pueblos lo reconocieron como soberano, y, desde entonces, fabricaron moneda a su nombre. En este sentido, se desarrolla la comunicación al VIII Congreso de Historia de la Corona de Aragón con el título *Ducado de oro de la jura de*

54. PÍO BELTRÁN VILLAGRASA, *La gran dobla de Fernando III el Santo. Estudio Numismático*, en *Anuario del Cuerpo Facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos*, Homenaje a Mérida, II, Madrid, 1934, páginas 129-146.

55. PÍO BELTRÁN VILLAGRASA, *Dos tesorillos de vellones ocultos en la primera época del reinado de Alfonso X* (vol. II, págs. 646-698), en *Numisma*, XIV, 68, 1964, págs. 55-79 y 69, págs. 7-20.

56. PÍO BELTRÁN VILLAGRASA, *La pieza de veinte maravedís de oro de Alfonso XI en la colección Sastre* (vol. II, págs. 699-712), en *Numismia*, I, 1951, págs. 23-24.

57. PÍO BELTRÁN VILLAGRASA, *Monedas castellanas de Juan de Gante, duque de Lancaster* (vol. II, páginas 713-738), en *Nummus*, 1960.

58. PÍO BELTRÁN VILLAGRASA, *El vellón castellano de 1474 a 1566* (vol. II, págs. 739-765), en *Numisma*, III, 1953, págs. 9-29.

59. PÍO BELTRÁN VILLAGRASA, *Monedas a nombre de los Reyes Católicos, ajustadas a la Pragmática de Medina del Campo de 1497 y sus derivaciones* (vol. II, págs. 766-781), en *Boletín de la II Exposición Nacional de Numismática e Internacional de Medallas*, núms. 6-10, Madrid, 1951, págs. 129-132, 149-152, 176-177, 193-196 y 204-209.

60. PÍO BELTRÁN VILLAGRASA, *Monnaies frappées au nom des Rois Catholiques* (vol. II, págs. 782-792), Fábrica Nacional de Moneda y Timbre, Madrid, 1953.

Fernando el Católico en Valencia (11 octubre 1479), 1971 (vol. II, págs. 793-799).⁶¹

Finalmente, la *Bibliografía numismática de los Reyes Católicos*, 1952 (vol. II, págs. 800-810)⁶² proporciona todas las fuentes pertinentes a este tema desde el punto de vista de las materias: documentos, placards, repertorios bibliográficos, crónicas e historias, obras especializadas, estudios sobre dichas monedas en reinos y países diversos, pesos monetales y medallas.

Éste es, pues, el contenido en sus líneas más destacables de la ingente obra de don Pío Beltrán Villagrassa, en cuyo minucioso recorrido puede destacarse una personalidad altamente crítica e incansable, merecedora de los más altos elogios. El hombre pasó, el investigador queda.

A modo de epílogo, quisiéramos transcribir algunas de las opiniones más sobresalientes de los oradores que tomaron la palabra en la sesión necrológica que nuestro Instituto Arqueológico patrocinó en su día, tal como hemos indicado al principio de estas líneas.

«Está en el ánimo de todos, por una parte, la tristeza de la desaparición de don Pío; por otra parte, la conciencia exacta del empobrecimiento de nuestras ciencias arqueológicas y numismáticas

con su desaparición» (Dr. Ripoll Perelló).

«Nos dejaba para siempre... con el inmenso caudal de su saber, de sus enseñanzas, de su hombría de bien, lo que no podremos olvidar nunca, obligándonos a colocar al lado de su obra científica su personalidad humana» (Dr. Mateu).

«Don Pío fue un verdadero maestro en los campos de la Arqueología, y, en realidad, se puede decir que, de una manera indirecta, ha dejado una serie de discípulos marginales que han podido aprovecharse en muchísimas ocasiones de su consejo, de su apoyo en un momento difícil de clasificación...» (Dr. Tarradell).

«Hablar de genios en numismática puede parecer excesivo. Estamos acostumbrados a llamar genios a los grandes artistas, a los filósofos, pero hasta ahora pocos numismáticos han alcanzado este título de genio de la numismática...» (Sr. Calicó).

«Hablar con él era un placer... porque tratar de una cosa era irse de un tema a otro siempre con seguridad, con una absoluta convicción, que convencía, y además te sentías incluso halagado porque él nunca te minimizaba» (Dr. Domingo).

«Siendo apasionado en sus ideas, tenía la nobleza de la rectificación» (Sr. Villalonga). — PEDRO VILLALBA VARNEDA.

61. Celebrado en Valencia, del 1 al 8 de octubre, de 1967.

62. Pío BELTRÁN VILLAGRASA, *Bibliografía numismática de los Reyes Católicos*, en *IV Congreso de Historia de la Corona de Aragón*, Zaragoza, 1952, págs. 17-25.